FLASHES A.S.E.P.

ABRIL - 1.996

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.220 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante la técnica de "Random Route".

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 15 a 20 de Abril de 1.996, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos : Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 30 de Abril de 1.996.

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(ABRIL 1996)

Los datos de este sondeo de abril, el segundo después de las elecciones del 3 de Marzo, confirman en gran medida los ya comentados en el anterior, relativos a los efectos que sobre la opinión pública española parecen haber tenido los resultados electorales, por comparación con anteriores elecciones. En efecto, durante los meses anteriores a las elecciones generales de 1993, europeas de 1994, autonómicas y locales de 1995, y generales de 1996, casi todos los indicadores experimentaron un significativo incremento, como si la proximidad de elecciones provocase un cierto optimismo y confianza entre los españoles, en el sentido de que las elecciones resolverían los problemas personales y sobre todo los nacionales más importantes. Pero, en el sondeo realizado inmediatamente después de cada una de esas elecciones, excepto en estas últimas de marzo de 1996, los indicadores experimentaban un significativo descenso, como si los españoles se sintieran defraudados o perdieran su esperanza en que los resultados electorales pudieran servir para resolver los problemas planteados. Sin embargo, el sondeo post-electoral del pasado marzo mostró que los indicadores no sufrieron pérdidas significativas, e incluso que algunos aumentaron ligeramente. Pues bien, la mayor parte de los indicadores de este mes siguen manteniéndose en los mismos niveles del mes pasado, es decir, en los niveles

**COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

II

máximos alcanzados antes de las elecciones, que suelen ser los más altos de los últimos doce meses, como si la victoria del PP, aunque fuese por tan escaso margen, infundiera confianza en el futuro personal y colectivo. Parece como si las dificultades para formar gobierno, desde hace dos meses, no repercutieran negativamente sobre esa confianza. Varias pueden ser las hipótesis sobre esta aparente contradicción entre el mayor optimismo y confianza en el futuro y la incertidumbre política creada por los resultados:

- ¿Se trata de una confianza generada por el triunfo del PP, aunque fuese por escaso margen?
- ¿Se trata de un sentimiento de satisfacción porque el PSOE haya perdido y por tanto tenga que dejar el gobierno?
- ¿Se trata de un sentimiento de satisfacción porque no habrá gobiernos de mayoría absoluta?

En principio resulta difícil contestar a estos interrogantes con certeza, y algunos datos que luego se comentan en la sección de actualidad parecerían apoyar unas u otras hipótesis.

En cualquier caso, los índices del Sentimiento del Consumidor y de Evaluación de la Situación Económica son los más altos desde hace doce meses, aunque ambos estén todavía ligeramente por debajo del nivel de equilibrio, indicando por tanto todavía cierta desconfianza en la

III

situación económica y cierto pesimismo respecto al futuro. En menor medida, algo parecido sucede con los dos indicadores de ahorro.

El Optimismo Personal también es el más alto de los últimos doce meses, y también continúa todavía un poco por debajo del nivel de equilibrio, mientras que la Satisfacción con la Calidad de Vida continúa en su tradicional muy alto nivel y el Postmaterialismo alcanza uno de sus valores más altos de los últimos doce meses.

Sin embargo, la Satisfacción con el Gobierno y la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia disminuyen con respecto al mes pasado, aunque ambos indicadores se encuentran por encima de los correspondientes a febrero y a todos los meses precedentes durante el año anterior. Coherentemente, ha aumentado la alienación política respecto a marzo, pero hasta niveles inferiores a los de febrero y meses anteriores. Ha disminuído también el interés por la información política, y ha aumentado la satisfacción por la pertenencia de España a la Unión Europea.

La Corona es, como siempre, la institución más valorada (7,6 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), seguida de las Fuerzas Armadas (5,2), los Bancos (4,9), las Organizaciones Empresariales, el Senado y el Gobierno de la Nación (todos ellos con 4,5 puntos), y los Partidos Políticos (3,9 puntos).

En cuanto a la imagen de personajes públicos, Félix Pons es el más valorado (5,6 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), seguido de Felipe González (5,2), Julio Anguita

IV

(4,4), José M^a Aznar y Alvarez Cascos (ambos con 4,2 puntos), Rodrigo Rato (4,1), Federico Trillo (3,8), Pujol (3,5) y Arzallus (3,4 puntos). Debe resaltarse que la imagen de González parece haber mejorado significativamente respecto a estos últimos años desde que perdiese las pasadas elecciones, es decir, en los sondeos de marzo y abril, y que la de Aznar se ha mantenido igual desde febrero, pero a un nivel superior al que tuvo desde septiembre a enero pasados.

Los dos meses transcurridos desde que se celebraron las elecciones, durante los cuales el PP ha estado negociando los pactos con los partidos nacionalistas catalán, vasco y canario, parecen haber influido negativamente sobre la imagen del PP, debido posiblemente a que sus líderes, y especialmente su Presidente, no han podido ofrecer una imagen de partido vencedor y que gobierna. Es de suponer que a partir del sondeo de mayo, una vez que los pactos parezcan ya ser definitivos, la imagen del PP se beneficie de la acción de gobierno. Por ello, la intención de voto estimada, que no es muy diferente de la de marzo y de los propios resultados electorales, muestra este mes una ventaja de un punto porcentual a favor del PSOE, que se debe no tanto a un incremento en la proporción que votaría al PSOE como a cierta disminución del voto hacia el PP. Las diferencias respecto a los resultados electorales de marzo son, en cualquier caso, insignificantes, pero reflejan el coste de imagen para el PP de dos meses de negociaciones. Por otra parte, se observa un cierto incremento en la intención de voto a los partidos nacionalistas de centro y derecha que podría atribuirse asimismo a la creciente importancia de estos partidos como "bisagra" para formar gobierno.

LA ACTUALIDAD

Teniendo en cuenta que la actualidad de este último mes ha estado centrada sobre las negociaciones del PP con otros partidos para la formación de gobierno, que solo al redactar este informe parece estar ya asegurada, pareció lógico dedicar esta sección del cuestionario todavía al recuerdo de las elecciones propiamente dichas y a sus consecuencias, especialmente a las negociaciones.

El Comportamiento Electoral el 3 de Marzo

El haber repetido preguntas ya realizadas el mes pasado respecto al comportamiento electoral de los españoles el pasado 3 de marzo tenía por objetivo averiguar si el tiempo transcurrido modifica el recuerdo de los entrevistados respecto a su comportamiento electoral, y sobre todo, si las variaciones que se observasen podrían atribuirse al largo proceso de negociación (largo por comparación con lo ocurrido después de otras elecciones). Así, se ha observado que un 85% de los entrevistados afirma haber votado en marzo (90% en marzo y 78% según los resultados reales). Parece por tanto que los españoles "ocultan" su no-participación más cuando se está próximo a la celebración de las elecciones que cuando éstas están más distantes en el tiempo (probablemente porque se siente cierta vergüenza de reconocer no haber cumplido con el deber cívico de votar cuando las elecciones todavía están próximas).

VI

Por ello también es menor la proporción de entrevistados que afirma "votar siempre" (65% en este sondeo y 71% el mes pasado). Sin embargo, la proporción de entrevistados que afirma haber decidido votar o no votar antes de que se convocaran las elecciones (10%) es igual que en marzo, e igual que la observada en el sondeo post-electoral de 1993. Pero, mientras que en 1993 se observó que, de quienes decían haber tomado su decisión de votar o no votar después de ser convocadas las elecciones, la mitad la tomaron durante las dos semanas últimas (es decir, durante la campaña oficial), los datos de este mes (tres de cada cuatro tomaron su decisión en esas dos últimas semanas) confirman lo ya observado en marzo (ocho de cada diez dijeron entonces haber tomado su decisión durante la campaña oficial). En otras palabras, los datos de marzo y abril parecen confirmar que en estas elecciones de 1996 la proporción de electores que tomó su decisión de votar o no votar en las dos últimas semanas de campaña fué mayor que en 1993, lo que implica que la campaña oficial posiblemente tuvo un mayor efecto que en 1993 en la decisión de participar o no en las elecciones.

De manera similar, la proporción de entrevistados que afirma votar siempre al mismo partido es inferior en este sondeo (45%) que el mes pasado (53%), aunque similar a lo observado en el sondeo post-electoral de 1993 (49%). Y la proporción de entrevistados que afirma haber decidido el partido al que votar antes de convocarse las elecciones (25%) es casi idéntico a la que dijo haberlo hecho en el sondeo del mes pasado (26%), lo que parece sugerir cierta confianza en la

VII

bondad de ese dato. Pero, una vez más, se observa la mayor importancia de la campaña oficial en estas elecciones de 1996. En efecto, de los que tomaron su decisión de a qué partido votar desde la convocatoria electoral, la mitad tomaron su decisión, en 1993, durante las dos semanas últimas (es decir, durante la campaña oficial), mientras que esa proporción fué de tres cuartas partes o mayor según los datos del sondeo del pasado mes de marzo y del presente mes de abril respectivamente.

Los resultados de este sondeo de abril, que confirman los del pasado mes de marzo, parecen también explicar la mayor desviación de los sondeos pre-electorales respecto a los resultados reales en estas elecciones de 1996 (puesto que fueron mayoritariamente realizados, como siempre, antes de que comenzase la campaña oficial), y parecen sugerir la mayor importancia que la campaña electoral oficial (las últimas dos semanas) parece haber tenido sobre los comportamientos electorales (decisión de participar o no, y de a qué partido votar) en estas elecciones que en las de 1993.

Por otra parte, más de tres cuartas partes de los entrevistados (como en marzo) afirman que las elecciones se llevaron a cabo con total o bastante limpieza.

De manera similar, el sondeo pre-electoral de febrero y los dos post-electorales de marzo y abril demuestran que la proporción de entrevistados que se sienten próximos al PSOE es significativamente mayor (entre el 40 y el 45 por ciento) que la que se siente próxima al PP

VIII

(alrededor del 30%), pudiéndose también comprobar que la identificación con el PSOE ha crecido ligeramente de febrero a marzo y de marzo a abril, mientras que la del PP parece haber disminuído ligeramente desde el pre-electoral a los post-electorales, posiblemente por lo ya comentado respecto al coste de imagen de las negociaciones.

El recuerdo correcto de los candidatos que se presentaban a las elecciones por la circunscripción del entrevistado parece ser muy escaso, y además disminuye al alejarse las elecciones en el tiempo: fué algo mayor en el sondeo post-electoral de marzo (26% del total de entrevistados) que en el pre-electoral de febrero (19%) y que en este post-electoral de abril (17%).

La mayor proximidad o lejanía de las elecciones no parece afectar, sin embargo, a las actitudes políticas generales. Así, tres cuartas partes de los entrevistados en este sondeo, (al igual que en marzo y que en febrero), asignan mucha importancia a quién esté (qué partido) en el poder, y menos del quince por ciento en los tres sondeos afirma que eso no tiene importancia. De manera semejante, tres cuartas partes de los entrevistados (en los dos sondeos post-electorales) afirman que lo que se vota tiene mucha influencia sobre los acontecimientos, pero en este caso la proporción fué algo inferior (dos terceras partes) en el sondeo pre-electoral, sugiriendo que la experiencia de estos dos meses de negociaciones ha revalorizado, en opinión de los españoles, la importancia del voto de cada individuo.

IX

El posicionamiento ideológico que los entrevistados atribuyen a los partidos políticos también parece haber sido afectado por los resultados electorales y posiblemente por los dos meses posteriores. Así, utilizando una escala de 0 (izquierda) a 10 puntos (derecha), los entrevistados se situaron en posiciones semejantes de centro-izquierda en los tres sondeos (4,3-4,4 y 4,4 puntos). El posicionamiento asignado al PP tampoco ha variado (7,8 puntos en los tres sondeos); ni el de IU (2,3-2,3 y 2,2). Pero se percibe al PSOE ligeramente más hacia el centro (4,1-4,0 y 4,3), y a los partidos nacionalistas, PNV y CiU, cada vez más hacia la derecha (5,3-5,4-5,8 y 5,7-5,7-6,0 respectivamente).

Las Negociaciones Post-electorales

Conocidos los resultados electorales, y al no haber posibilidad aparente de que el PP gobierne en solitario, los electores se han ido decantando cada vez más por una coalición PP-CiU (desde un 7-6% antes de las elecciones hasta un 12-14% en los dos sondeos post-electorales), aunque también ha crecido significativamente la proporción que preferiría una coalición PP-PSOE (12% este mes). No obstante, un 49% de los entrevistados menciona alguna coalición del PP con otros partidos, frente a un 32% que prefiere alguna coalición del PSOE con otros partidos. Además, la proporción de los que no opinan sobre esta cuestión ha disminuído significativamente del mes pasado a este de abril (de 38% a 28%), lo que sugiere que las informaciones sobre las negociaciones han ayudado a crear opinión.

Se preguntó a los entrevistados por lo que preferirían en el supuesto de que las condiciones impuestas por los partidos nacionalistas al PP fuesen excesivas, comprobándose que una cuarta parte no opinan, otra cuarta parte preferirían que el PP gobernase en minoría parlamentaria, y proporciones inferiores al 15% desearían un gobierno PP-PSOE o que el PSOE intentase formar gobierno con los nacionalistas, pero un 20% preferiría la convocatoria de nuevas elecciones.

En cuanto a las competencias de las Comunidades Autónomas, un 38% de los entrevistados se muestra partidario de que todo siga como hasta ahora, e incluso un 14% desearía que el Gobierno de la Nación recuperase competencias ya traspasadas a las Comunidades Autónomas. Sólo un 13% es partidario de la Administración Unica, un 9% de establecer un Estado Federal, y un 9% de que las Comunidades que lo deseen se declaren Estados Independientes separados de España.

Finalmente, y por lo que respecta a la opinión sobre el curso que pueden tomar los casos de presunta corrupción pendientes, una vez celebradas las elecciones, más del 45% de los entrevistados creen que los casos FILESA, GAL, Fondos Reservados, Mario Conde, CESID y Javier de la Rosa se "enterrarán". Por comparación con datos similares del sondeo de enero de este mismo año, estas proporciones son casi idénticas, sólo un poco más bajas. Pero ha aumentado la proporción de los que no opinan sobre cada uno de ellos (alrededor de un 20-25%), y han disminuído ligeramente las proporciones de quienes creen que se llegará hasta el final de cada uno de ellos (11-14%) y de quienes creen que seguirán su curso normal (11-18%).